

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Alejandro Fandiño

Octubre 3 de 2012

Comportamiento Industrial: ¿Cómo leer la información Dane vs. Andi?

Recientemente el Dane publicó el comportamiento de la producción industrial, observándose que su crecimiento es tan sólo de un 1% anual en el acumulado enero-julio del 2012. Simultáneamente, la Andi divulgó su Encuesta de Opinión industrial Conjunta (EOIC), según la cual dicha producción habría crecido 2.6% anual durante el mismo periodo, insinuándose una recuperación.

Lo anterior devela divergencia entre las tasas de crecimiento de la producción industrial reportadas por el Dane Vs. Andi. Los datos de la Andi indican una recuperación de 1.3pps durante junio-julio del 2012, mientras los del Dane (MMM) muestran estancamiento, tras el punto bajo observado en mayo. Así, la producción industrial tan sólo ha recuperado 0.4pps (0.6% en mayo Vs. 1% en julio).

Es bien sabido que las fuentes estadísticas Dane Vs. Andi difieren. Sus discrepancias históricas, además, han ido fluctuando (ver gráfico). Por ejemplo, durante 2005-2007 su discrepancia fue de 3.3pps, mientras que en 2008-2010 la brecha fue sólo de 0.5. Más recientemente, ella se ha vuelto a ampliar a 1.2pps.

¿En que radican dichas diferencias metodológicas y cuál tiene más solidez estadística muestral?

El Dane selecciona un total de 1.366 establecimientos con 10 o más empleados y con niveles de producción anual iguales o superiores a \$130.5 millones (pesos de 2007). Allí se tienen 48 clases industriales, con clasificación Naciones Unidas. En cambio, la muestra de la Andi está conformada por los establecimientos asociados a su gremio, con un total de 16 sectores industriales. Así, la MMM del Dane no tiene en cuenta los micro-establecimientos, pero tiene una mayor representatividad estadística en producción.

Acerca de la metodología, la diferencia más importante es la medida de la producción usada. El Dane utiliza los valores de producción, es decir se tienen en cuenta los precios y las cantidades. Los crecimientos calculados por la Andi se obtienen de las variaciones en los volúmenes de producción.

Para convertir precios nominales en reales, el Dane utiliza deflatores por sector tomados del IPP. En cambio, la Andi recarga su información sobre apreciaciones subjetivas sobre producción, inversión y

Continúa

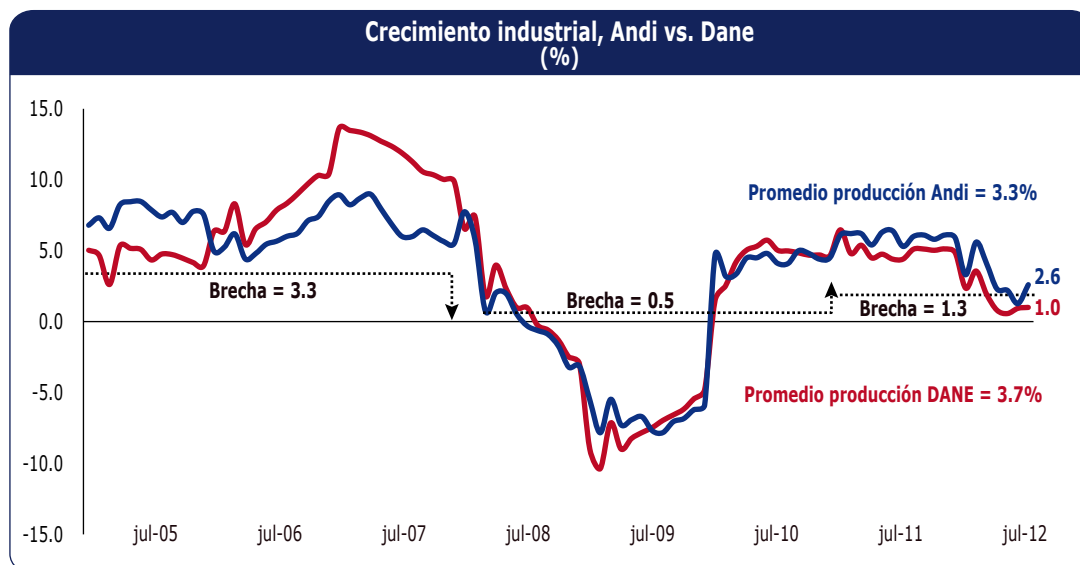
Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Fandiño

perspectivas, pero ella no tiene la misma calidad en materia de precios de los bienes, los insumos y el valor agregado (que es la base de las cuentas nacionales).

Ilustremos esto con un ejemplo; supongamos que el subsector de lácteos se compone de dos establecimientos, el primero produce 10 litros de leche cruda sin procesar y el segundo procesa leche para producir 10 litros yogurt, a unos precios de \$1 y \$2 respectivamente. En el caso que un mes después el primer establecimiento produzca 20 litros de leche cruda y el segundo 1 litro de yogurt a los mismos precios, la Andi reportaría un crecimiento del subsector del 5%, mientras el Dane informaría de una caída del 60%. Así las cosas, el índice del Dane capta más fielmente la producción al tener en cuenta la calidad, el nivel de procesamiento y valor agregado a través de la información contenida en los niveles de precios.

En síntesis, hemos visto las diferencias muestrales y metodológicas entre las dos principales mediciones de la producción industrial, elaboradas por el Dane y la Andi. Observamos que la muestra del Dane tiene una mayor representatividad sectorial y existe una menor posibilidad de caer en problemas de sesgo. Pero lo más importante es la diferencia metodológica del uso de valores vs. cantidades. El uso de valores permite incorporar información valiosa contenida en los precios (insumos, calidad y valor agregado), mientras el uso de cantidades puede sobredimensionar el crecimiento real de la producción. Con esto, la ampliación de la brecha entre las dos mediciones a favor de la Andi puede estar informando que la industria en efecto está produciendo una mayor cantidad de productos, pero con un menor nivel de elaboración o con un menor valor agregado, lo cual impactaría su medición en cuentas nacionales de forma muy diferente.



Fuente: cálculos de Anif con base en Dane y Andi.